


 ATENEO MUNICIPAL

 de
 MANILA.


Nos.

Jawra

Alto en Cristo Padre Sechi; ha ya
 tiempo que deseo tener con V. M. una pequeña conferencia
 y si no le ha molestado mas pronto, ha sido por el
 miedo de distraerle de las muchas e importantes ocupa-
 ciones que por todas partes le cercan. Pero ahora con
 ocasion del Meteorógrafo, que aguardamos con ansia todos
 los días, me veo en la precision de no diferirlo mas y es-
 pero merecer de V. M. satisfará mis deseos. Ante todo no
 puedo menos de felicitarle ex corde, por lo bien recibido
 que ha sido dicho instrumento en la Exposicion de Paris.
 ¿Cuanta sorpresa habra causado a esos, sabios a la moderna,
 al verse precisados a abajar su cabeza, a pesar suyo, ante
 la humilde Sotana de Jesuita? Bien merecidos lo tienen,
 su orgullo les lleva hasta la insensatez de proclamarse
 los dominadores exclusivos de la ciencia y su orgullo queda
 confundido, cuando ven, que entre los que ellos llaman
 „retrogrados“ hay muchos, que pueden decir una palabra
 mas que ellos, en materias de ciencia. Pero dejándoles a
 ellos en su mal pretendida reforma y quedándonos nosotros
 con lo que los mismos llaman „fanatismo“, voy a pedirle
 humildemente se sirva darnos su parecer en lo que le pre-
 gunte. Ignoro completamente qué efecto habran producido
 hasta ahora las Observaciones Meteorológicas, que se re-
 cogen en este Observatorio y que se publican todos los meses.

AYUNTAMIENTO MUNICIPAL

pero sospecho, que se habrán notado en ellas muchos defectos y se habrá tal vez echado de menos en especial la escasez de observaciones de los fenómenos particulares, que en estos Países observamos ó podemos observar por ocurrir todos los días. Pues bien pues, Padre mio, se sirva decirme, si le parece necesario modificar algo en ellas, ó hacer algunas adiciones; que instrumentos quiere que se observen con mas atención &c. pues no duda verá mas V. M. desde ahí con su perspicaz prevision, que yo con las observaciones que haga aqui de todos los fenómenos que vayan ocurriendo. No extrañe Padre que le haga semejantes preguntas, pues la grandiosidad y complicacion de los fenómenos, que en estas apartadas regiones se presentan, me tienen tan desorientado, que apenas sé por que parte emprenderlos para estudiarlos. En el temporal del mes próximo pasado se midieron en un día solo cinco decímetros y medio de agua; en las observaciones no hago constar mas que tres, pues que aunque yo mismo los medí y me pareció que los Pluviómetros estaban colocados en las debidas condiciones, siempre quedé dudoso de si había estado bien ó mal medido. Me parece imposible que pueda uno hacerse cargo de lo que hace la naturaleza cuando sale de su ordinario equilibrio. En una cuenca hidrográfica de unas veinte leguas cuadradas proxímanamente, subió la inundacion sobre el nivel ordinario del lecho del Rio mas de veinte metros. ¿Quién es capaz de comprender eso? Por eso han perecido un sin número de víctimas y si no acontecen semejantes desastres mas á menudo es porque

aquí están ya acostumbrados y cuando comienza el tiempo se previenen. Si la lluvia torrencial, que aquí cae en un temporal fuerte, cayese en la cunca de un río de Europa, quedarían sumergidos debajo las aguas todas las Poblaciones, que se hallasen próximas a su cauce. Han naufragado además casi todos los Buques que se hallaban en alta mar y que sintieron los efectos del Temporal; unos han ido del todo al fondo y otros vienen ahora uno, ahora otro trastrados a remolque por los vapores del Estado, que hace días salieron en su auxilio. No me alargó mas en esta parte, porque congozo que me comprenderá V. M. es decir, que me dé, si es que pueda, alguna luz. Espero también me dará una instrucción práctica y minuciosa para el Planteo del Meteorógrafo, como es el modo de hacer con él las Observaciones, la publicación de las mismas y especialmente las condiciones del local, en que es necesario ponerle para obtener un buen resultado. Con el Meteorógrafo esperamos así mismo de París algunos instrumentos magnéticos, que creo han de servir mucho para las Observaciones, si V. M. tuviese la amabilidad de decirme, como los tiene dispuestos en el Observatorio del Colegio Romano, para conformarme con ello en cuanto pudiese, se lo agradecería infinito. Mucho me queda aun que decirle, pero lo dejo para otra ocasión, porque temo que le molesto ya demasiado con tantas peticiones. Perdóname Padre mio si me he tomado demasiada libertad. 544

El Sr. Carmelo Polina mi compañero en los trabajos del Observatorio le saluda afectuosamente y aguarda con ansia como yo la contestación a esta.

En los P. y S. de V. M. mucho se encomienda su afn. Federico Jauri

